



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

Provisional

6687^a sesión

Miércoles 14 de diciembre de 2011, a las 15.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Churkin.	(Federación de Rusia)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Eick
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Vukašinić
	Brasil	Sr. Fernandes
	China	Sr. Yang Tao
	Colombia	Sr. Alzate
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Francia	Sra. Le Fraper du Hellen
	Gabón	Sr. Mounghara Moussotsi
	India	Sr. Kumar
	Líbano	Sr. Assaf
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Portugal	Sr. Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Hendrie
	Sudáfrica	Sr. Mashabane

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y sobre las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en ese país (S/2011/739)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y sobre las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en ese país (S/2011/739)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Centroafricana a participar en esta sesión.

Pido al Oficial de Protocolo que acompañe al Primer Ministro y Jefe de Gobierno de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadera, a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Sr. Faustin Archange Touadera, Primer Ministro y Jefe de Gobierno de la República Centroafricana, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en ruso*): En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Excmo. Primer Ministro Touadera.

Deseo agradecer la presencia en el Salón del Consejo del Ministro de Relaciones Exteriores, Integración Regional y la Francofonía de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Antoine Gambi.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, Sra. Margaret Vogt, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana y Representante Permanente de Bélgica, Excmo. Sr. Jan Grauls, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/739, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y sobre las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en ese país.

Tiene ahora la palabra la Sra. Vogt.

Sra. Vogt (*habla en inglés*): Para mí es un honor presentar el sexto informe del Secretario General (S/2011/739) sobre la labor de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BINUCA). El informe que el Consejo tiene ante sí se basa en el informe anterior del Secretario General (S/2011/311), de fecha 16 de mayo de 2011, y es una actualización de la evolución política, de seguridad, socioeconómica, humanitaria y de derechos humanos en la República Centroafricana. Describe también las actividades más destacadas de la BINUCA en apoyo a los esfuerzos para la consolidación de la paz del Gobierno de conformidad con el mandato que el Consejo de Seguridad le ha conferido.

En la primera mitad del año, la BINUCA se centró en las elecciones así como en las consecuencias de un proceso electoral que fue cuestionado y que comenzó el 23 de enero con las elecciones presidenciales y legislativas. En mi última exposición informativa ante el Consejo (véase S/PV.6575), destacué cuatro esferas de carácter prioritario a las que la BINUCA acordará una atención especial en los próximos meses: colaborar con el Gobierno y la clase política para controlar las tensiones y disensiones que siguieron a las elecciones de enero; tratar de buscar la manera de crear un acercamiento entre el Gobierno y la irritada oposición, y que todas las partes se sienten a la mesa para discutir la futura estructuración política y la reconciliación nacional.

Asimismo, hice hincapié en la importancia de comenzar el proceso de desarme y desmovilización tras varios meses de bloqueo que comenzó en el nordeste, así como la firma de los acuerdos de cesación del fuego entre el Gobierno y la Convención de Patriotas por la Justicia y la Paz (CPJP), así como entre el Gobierno del Chad y el Frente Popular para la Recuperación (FPR) dirigido por el disidente chadiano Baba Laddé. En ese momento, había señalado que el comienzo del proceso de desarme y la conclusión de esos acuerdos de paz constituían medidas importantes hacia la

estabilización del entorno de la seguridad en la República Centroafricana.

También se hizo hincapié en el difícil entorno social, humanitario y de derechos humanos en que vive la población de la República Centroafricana y me dediqué a prestar especial atención a las cuestiones relacionadas con la protección de los civiles, especialmente las mujeres y los niños.

En la última exposición informativa también se puso de relieve el complejo contexto de la seguridad regional en que la República Centroafricana se encuentra y los posibles efectos desestabilizadores del desarrollo en la región de la República Centroafricana y cómo el deterioro de la seguridad en la República Centroafricana afectaría igualmente a la región. Puse un énfasis especial en las actividades de los elementos ajenos a la región, como el Ejército de Resistencia del Señor (LRA) y el FPR, que operan en la República Centroafricana.

El informe que tiene ante sí el Consejo proporciona un análisis de la evolución en esos diversos frentes y el esfuerzo realizados por la BINUCA así como el resto del sistema de las Naciones Unidas para hacer frente a esos retos.

En el frente político, me complace informar de que, pese a las divisiones dentro del ámbito político, la actual situación ha mejorado mucho. Tras las amplias consultas que mantuve con el Gobierno, los partidos y representantes políticos de la sociedad civil y otros asociados, identificamos la importancia de deliberar sobre la reforma del código electoral y el establecimiento de un órgano electoral permanente como posible inicio para atraer a todas las partes interesadas en torno a la mesa y ayudarlas a fomentar gradualmente la confianza necesaria para un examen más amplio de otras cuestiones difíciles.

El comienzo del primer seminario del Comité Consultivo sobre la revisión del código electoral, celebrado en Bangui del 28 al 30 noviembre —que reunió al Gobierno, a todos los partidos políticos, a la sociedad civil, a los dirigentes religiosos y a los representantes de la comunidad internacional como observadores— constituyó un importante avance que podría llevar a la creación de un marco para seguir llevando hacia adelante el debate entre el Gobierno y la clase política. El Gobierno se comprometió a adoptar un enfoque consensuado respecto de la reforma electoral.

Tras un viaje de estudios en una serie de países que llevó a cabo el Ministro de Administración Territorial y Descentralización para aprender de sus experiencias en la gestión de procesos electorales, el Ministro de Administración Territorial y Descentralización presentó una propuesta de marco de trabajo de un órgano permanente encargado de gestionar las elecciones y los referendos. La propuesta tiene por objeto establecer un órgano independiente—el organismo nacional para las elecciones— que supervisaría y controlaría las actividades electorales que debe llevar a cabo el Ministerio. Un comité consultivo compuesto por entidades políticas y de la sociedad civil supervisaría el proceso electoral como observador. El Tribunal Constitucional retendría su función de dictamen de sentencias en todas las controversias electorales. El Alto Consejo de la Comunicación seguiría supervisando el acceso de los candidatos y los medios de comunicación privados.

Durante las primeras consultas los representantes de los partidos políticos y de la sociedad civil expresaron una preferencia por la creación de una autoridad para las elecciones, que sería independiente del Ministerio y gestionaría todo el proceso electoral.

El acuerdo del Gobierno de participar en esa consulta constituyó un gran e inesperado paso hacia adelante. El Gobierno y los partidos de la oposición han vuelto a establecer contactos, los cuales se habían interrumpido a finales de 2010. Una segunda ronda de consultas está prevista para enero de 2012 para examinar, entre otras cosas, la contrapropuesta de la oposición al plan del Gobierno sobre el órgano de gestión electoral. Es fundamental para la estabilidad política de la República Centroafricana que ese debate prosiga y que las partes lleguen a un consenso sobre esas cuestiones.

En el informe se sugiere que, pese a su naturaleza unicameral, la legislatura ha hecho gala de una independencia impresionante y ha logrado que el Gobierno se responsabilice de las cuestiones que son importantes.

En mi última exposición informativa, informé al Consejo de la determinación del Presidente Bozizé y de los líderes de los grupos político-militares de llevar a cabo el proceso de desarme a nivel nacional que comenzó el pasado junio. En cuanto a la situación actual, 4.800 excombatientes del Ejército Popular para la Restauración de la Democracia (APRD) han sido

desarmados y desmovilizados. Sin embargo, la mayoría de los excombatientes se encuentran en sus aldeas esperando los planes para su reintegración. Es evidente que el desarme en el nordeste ha tenido efectos positivos en todo el entorno de la seguridad en esa parte del país. Se ha facilitado la circulación de personas y mercancías y, según una misión de evaluación a la región del 22 al 30 de noviembre, la seguridad sigue siendo estable, aunque tensa, ya que los excombatientes tienen altas expectativas respecto del ejercicio de reinserción y reintegración. Lamentablemente, no se han previsto disposiciones para financiar la estrategia de reintegración, y una financiación adecuada es inadecuada para completar el desarme, la desmovilización y la reintegración cabales en el resto del país.

Ahora existe una situación sumamente precaria en la República Centroafricana. La incapacidad de hallar recursos para finalizar el desarme en el norte y el nordeste, donde todos los partidos político-militares aguardan ansiosamente el desarme de sus fuerzas, podría llevar a un mayor resurgimiento de la violencia y un empeoramiento de la seguridad en una región en la que, incluso en circunstancias normales, la inseguridad afecta en gran medida el movimiento. Al mismo tiempo, los logros temporales obtenidos al asegurar la zona noroccidental podrían perderse.

El Gobierno necesita alrededor de 3 millones de dólares para completar el proceso de desarme en todo el país, y alrededor de 19 millones de dólares para el ejercicio de reintegración. La finalización del proceso del desarme, desmovilización y reintegración está estrechamente vinculada a una reforma efectiva del sector de la seguridad si es que el Gobierno vuelve a ejercer el control de su territorio. Firmemente alentado por la BINUCA a definir una estrategia nacional, y por nuestros asociados —especialmente el indómito defensor, Embajador Grauls— hemos presionado al Gobierno para que coopere con la estrategia de desarme, desmovilización y reintegración. Justo antes de marcharme, el Ministerio de Defensa nos pidió apoyo para llevar a cabo ese ejercicio. El éxito de los procesos de desarme, desmovilización y reintegración y de la reforma del sector de la seguridad dependerá en gran medida de la capacidad de la comunidad internacional de poner a disposición los recursos necesarios para su conclusión oportuna.

Como paso siguiente a la firma del acuerdo de cesación del fuego entre la Convención de Patriotas

por la Justicia y la Paz (CPJP) y la Unión de Fuerzas Democráticas para la Integración (UFDR), luego del estallido del conflicto en el noreste una caravana de paz y reconciliación visitó las ciudades del noreste afectadas por el conflicto para promover la reconciliación y la coexistencia pacífica entre las comunidades locales. Durante ese importante encuentro, los líderes de la CPJP y de la UFDR, así como las comunidades locales, abogaron por un rápido proceso de desarme, desmovilización y reintegración que les permita vivir en paz.

Tenemos que ir más allá de la caravana de la paz y la reconciliación para asegurar que los resultados que se han logrado hasta el momento no se revierten en el futuro debido a los estallidos de violencia. Es crucial iniciar procesos que permitan a las comunidades locales participar en la prevención y resolución de conflictos en las zonas afectadas. El Gobierno ha expresado su voluntad de trabajar en esa dirección y, también aquí, serán necesarios recursos adicionales.

La firma de los planes de acción para la liberación y la reintegración de los niños asociados con el Ejército Popular para la Restauración de la Democracia (APRD) y la CPJP, en octubre y noviembre, constituye otro importante paso adelante. Nos complace de manera especial que la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados, que en ese momento estaba de visita en la República Centroafricana, haya presenciado la firma del último plan de acción.

Dos grupos armados extranjeros siguen representando una seria amenaza para el proceso de paz y para la seguridad en general en la República Centroafricana. Ellos son el Frente Popular para la Recuperación (FPR), dirigido por el autoproclamado "General" Baba Laddé, del Chad, y el Ejército de Resistencia del Señor (LRA), dirigido por Joseph Kony. Baba Laddé se ha convertido en una molestia y una amenaza para la República Centroafricana y la región.

En lugar de salir del país en junio, como se esperaba, Baba Laddé está reclutando y se está rearmando. Durante mi última visita a Bambari y Kaga Bandoro, la gente se quejó de los numerosos abusos que ha cometido contra la población. Sus elementos han sido acusados de violación y de tomar por la fuerza el ganado de los pastores en concepto de cuotas de protección, entre otras a la población Fulani, a quienes

declara proteger. Hace apenas una semana, sus elementos llevaron a cabo ataques a solo 60 kilómetros de Bangui y obligaron a una restricción de los movimientos internacionales a lo largo de muchos ejes.

Es importante que el Consejo envíe un mensaje inequívoco condenando las actividades ilegales del FPR e instando a Baba Laddé a dejar de hostigar a la población, deponer las armas y regresar al Chad. Él debe rendir cuentas por las violaciones perpetradas contra la población civil de esas regiones. El Consejo también podría alentar al Chad y a la República Centroafricana a colaborar con otros países afectados de la región para encontrar una solución pacífica al problema de Baba Laddé.

En cuanto al LRA, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BINUCA) ha puesto en marcha medidas para apoyar los esfuerzos nacionales e internacionales encaminados a frenar las consecuencias que tiene el LRA para la seguridad en la República Centroafricana y a trabajar en estrecha colaboración con la Unión Africana. A este respecto, se ha establecido una célula de coordinación local —presidida por la BINUCA y con la participación de los Estados Unidos de América, Francia, la Unión Africana, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) y el Gobierno de la República Centroafricana— para compartir información en el terreno. El despliegue de asesores militares de los Estados Unidos en la subregión para fortalecer la capacidad de los países afectados ha sido recibido con profundo beneplácito en la República Centroafricana.

Desde mi última exposición informativa ante el Consejo, las tensiones latentes y un clima de creciente malestar ha caracterizado el entorno social en la República Centroafricana entre agosto y octubre, amenazando la cohesión social. Sin embargo, el Gobierno ha tomado medidas enérgicas para negociar con los sindicatos y, hasta el momento, ha asegurado el pago regular de los salarios.

El Gobierno, en colaboración con la Asamblea Nacional y los líderes comunitarios de todo el país, incluida la sociedad civil y los socios internacionales, ha finalizado el segundo documento sobre la estrategia para la reducción de la pobreza. Ahora es importante que la República Centroafricana aborde con sus socios bilaterales y multilaterales la cuestión de la asistencia y el apoyo necesarios.

La cooperación entre la Unión Europea y la República Centroafricana merece ser destacada. La Unión Europea ha comenzado a aplicar su programa de centros de desarrollo, al que ha destinado 50 millones de euros, cuyo objetivo es aliviar la pobreza, restablecer la estabilidad social y económica y fortalecer la paz. Aunque no está especialmente dirigido a los excombatientes, ellos pueden calificar, junto con los miembros de la comunidad, para obras de trabajo de alta intensidad, como parte de su proceso de reintegración. Tenemos la intención de procurar que esa iniciativa de la Unión Europea se asocie al proceso de reintegración.

La situación humanitaria sigue siendo muy precaria y se ve seriamente afectada por la situación de seguridad en el terreno, que hace difícil el acceso. Los informes indican que la pandemia del VIH/SIDA en la República Centroafricana está creciendo, especialmente en Bangui y en las zonas de conflicto. Las mujeres se ven más afectadas que los hombres y los niños más que las niñas. Un informe recién publicado por Médicos Sin Fronteras titulado “Una crisis silenciosa”, concluye que la República Centroafricana enfrenta una emergencia médica crónica, con tasas de mortalidad por encima del nivel de las emergencias médicas en otros países y con una esperanza de vida de 48 años. Al mismo tiempo, el proceso de llamamientos unificados sigue careciendo de fondos suficientes que, según los últimos cálculos, son de un 45%. Aparte de la cuestión de la seguridad, el problema en el frente humanitario, como en muchas otras áreas, es a la vez un problema estructural y de desarrollo.

En el informe que el Consejo tiene a la vista se señalan los continuos retos en materia de derechos humanos en la República Centroafricana, incluidas las detenciones irregulares o arbitrarias por las fuerzas armadas y los agentes no estatales, las acusaciones de brujería, la violencia de género, etc. La BINUCA ha centrado sus actividades en la supervisión, la cooperación técnica y los servicios de asesoramiento en la administración de justicia, incluido el sistema penitenciario y las actividades de protección de menores. Tengo la intención de realizar en los próximos meses una revisión de esas actividades para ver cómo podemos mejorar nuestra prestación y nuestra eficacia.

En la esfera de la protección de los niños, el 27 de julio se estableció el Equipo de Tareas de

Supervisión y Presentación de Informes en el país sobre violaciones graves cometidas contra los niños afectados por el conflicto armado en la República Centroafricana, de conformidad con la resolución 1612 (2005). Desde su creación, el Equipo de Tareas ha desempeñado un papel importante de promoción con el Gobierno y los grupos armados para evitar que se cometan violaciones graves contra los niños.

Para concluir, me complace informar que la dinámica de paz iniciada entre el Gobierno y los grupos político-militares se ha convertido en realidad y ofrece una verdadera oportunidad para la paz en el país. Sin embargo, hay varios obstáculos que pueden bloquear ese proceso y que, en última instancia, podrían socavar los esfuerzos. El Gobierno está prestando atención y respondiendo a la asesoría de los agentes nacionales y la comunidad internacional. Sin embargo, la falta de financiación para completar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración y para iniciar la segunda etapa de la reforma del sector de la seguridad podría poner a la República Centroafricana al borde del desastre. Debemos actuar con rapidez para impedir una situación que podría llevar a este país a desintegrarse en un nuevo ciclo de conflicto generalizado; ello tendría repercusiones graves en toda la subregión. De no consolidarse la seguridad en la República Centroafricana, podría aumentar su atractivo como refugio para los bandidos y los grupos rebeldes que operan en la región. Este factor explica el llamamiento urgente que formuló el Secretario General a la comunidad internacional para que movilice los fondos apropiados a fin de concluir el proceso de desarme, desmovilización y reintegración, sin el cual no habrá paz en el país. El presupuesto total para concluir las operaciones de desarme y desmovilización es de 2.617.475 dólares. El presupuesto total que se necesita para la reinserción y la reintegración es de 19.363.328 dólares. El éxito del proceso de desarme, desmovilización y reintegración dependerá de la voluntad de la comunidad internacional para respaldar estos procesos.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias a la Sra. Vogt por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Grauls.

Sr. Grauls (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haberme dado la oportunidad de dirigirme una vez más al Consejo de Seguridad en mi calidad de Presidente de la

configuración encargada de la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz. Suscribo plenamente la declaración formulada por la Representante Especial del Secretario General, Sra. Vogt, y acojo con beneplácito la presencia entre nosotros del Primer Ministro de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Touadera. Considero que su presencia pone de manifiesto la importancia que su Gobierno concede a la cooperación con las Naciones Unidas y con la comunidad internacional en su conjunto. Quisiera aprovechar esta oportunidad para transmitir a ambos mi reconocimiento por su visión, su compromiso y el espíritu de alianza con que llevan a cabo su labor con la Comisión de Consolidación de la Paz.

Mediante esta exposición informativa, deseo aprovechar esta oportunidad para referirme a la situación en materia de consolidación de la paz y las consiguientes perspectivas para el futuro, en particular en base a una visita sobre el terreno que realicé en octubre, cuando dirigí una delegación de la configuración encargada de la República Centroafricana.

En este contexto, quisiera referirme a tres cuestiones, que se refieren tanto a las oportunidades como a los riesgos: a saber, la situación de la seguridad y su dimensión subregional, el entorno político y la nueva visión estratégica del Gobierno.

En primer lugar, con respecto a la situación de seguridad, como señaló la Sra. Vogt, el Gobierno ha logrado progresos considerables en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los grupos armados en la parte noroccidental del país, y llevó a la Convención de Patriotas por la Justicia y la Paz (CPJP) a la mesa de negociaciones para que pudiera sumarse al Acuerdo General de Paz de Libreville. Ahora toda la atención se centra en la reintegración de los excombatientes. No obstante, la financiación de esta reintegración sigue siendo una dificultad importante y acuciante. La promesa de prestar apoyo a la reintegración ha permitido al Gobierno desarmar y desmovilizar a los combatientes rebeldes en la zona noroccidental del país y firmar un acuerdo de cesación del fuego con la CPJP; el cumplimiento de esta promesa es lo que hará que la reintegración sea un éxito.

Es urgente encontrar la financiación necesaria para concluir el desarme, la desmovilización y la reintegración y evitar que se reanuden las hostilidades. El Fondo para la Consolidación de la Paz y el Banco Mundial, entre otros, están examinando la manera en que podrían contribuir a esta financiación. No obstante, este llamamiento también está dirigido a otros posibles donantes.

La seguridad de la República Centroafricana está estrechamente vinculada a la seguridad de la subregión, y viceversa. El contexto subregional actual podría frustrar los frágiles progresos que se han logrado. La presencia de grupos armados extranjeros, sobre todo del Ejército de Resistencia del Señor, dirigido por Joseph Kony, y el Frente Popular para la Recuperación, dirigido por Baba Laddé, siguen desestabilizando a la República Centroafricana considerablemente. Además, los nuevos mercenarios de Libia a menudo se suman a los grupos armados extranjeros. Esas milicias no sólo representan una amenaza inmediata para la seguridad de la población, sino que también obstaculizan la conclusión del proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Estos grupos representan, además, una amenaza para la paz y la seguridad en toda la región.

Las cumbres convocadas por las organizaciones subregionales ofrecen a los Jefes de Estado de los países vecinos una oportunidad importante para abordar el problema de la inseguridad subregional y sus consecuencias para África central. El mantenimiento de la fuerza subregional, a saber, la Misión para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, además de su mandato actual, parece ser una de las medidas apropiadas.

Mi segunda observación se refiere al entorno político y a la buena gobernanza. Como recordó la Sra. Vogt, la celebración de las elecciones de 2011 llevó a una reestructuración política importante y a que los principales partidos de oposición salieran de la Asamblea Nacional, y proporcionó al partido presidencial una amplia mayoría parlamentaria. A finales de noviembre, la celebración por el Gobierno de un taller inclusivo sobre la reforma electoral puso de manifiesto que es consciente de las políticas que se basan en la búsqueda de un consenso amplio.

Además de la reforma electoral, la Comisión de Consolidación de la Paz alienta al Gobierno a que haga extensivo este enfoque inclusivo a todas las esferas principales de la política pública. La oposición también

debería adoptar una actitud constructiva al abordar el tema del diálogo con el Gobierno, a pesar de su boicot de las elecciones, que demostró ser contraproducente.

La buena gobernanza y la lucha contra la corrupción son prioridades importantes que el Gobierno ha puesto de relieve en su declaración sobre la política general en materia de gobernanza ante la Asamblea Nacional. En la esfera de la gobernanza, hay que mejorar la gestión de las finanzas públicas a fin de restablecer las relaciones con el Fondo Monetario Internacional.

La Comisión de Consolidación de la Paz alienta la iniciativa del Primer Ministro de celebrar un seminario nacional sobre la lucha contra la corrupción a fin de concienciar a todos los componentes de la nación sobre este importante problema. La Asamblea Nacional tiene importantes responsabilidades de supervisión en esta esfera.

Por último, quisiera referirme a la transición de la anterior estrategia nacional de reducción de la pobreza a la nueva estrategia. La consolidación de la paz es uno de los pilares fundamentales de esta nueva estrategia, que incluirá los esfuerzos del Gobierno y de sus asociados internacionales en los años venideros. Es importante que esta estrategia también reciba un amplio consenso nacional.

En mi calidad de Presidente de la configuración encargada de la República Centroafricana, quisiera reiterar en este contexto al Gobierno de este país que estamos dispuestos a seguir apoyándolo en el próximo período para movilizar fondos que se destinen a los aspectos de la estrategia que contribuirían a la consolidación de la paz. En este contexto, el Gobierno deberá determinar sus prioridades y presentar cifras realistas.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Grauls por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Touadera.

Sr. Touadera (República Centroafricana) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber ocupado la Presidencia del Consejo durante el mes de diciembre. Deseo también felicitar al Secretario General por la renovación de su mandato para dirigir la Organización. Permítame asegurarle que cuenta con el apoyo de la República Centroafricana en su segundo mandato al cumplir su noble misión al servicio de la paz y la seguridad de nuestro mundo, que actualmente

afronta numerosos desafíos. Asimismo, deseo felicitar a la Sra. Margaret Vogt por su labor al frente de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, así como por las buenas relaciones que mantienen su Oficina y el Gobierno de la República Centroafricana.

Sería injusto por nuestra parte si no agradeceríamos también al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, el Embajador Jan Grauls, cuyo compromiso con la causa centroafricana deseamos reconocer.

En el informe del Secretario General (S/2011/739) que se acaba de presentar generalmente se expone, con claridad, precisión y un análisis conciso, un panorama mayormente claro de la situación de la República Centroafricana desde la última actualización proporcionada en julio pasado. Hemos prestado suma atención al informe. El Gobierno de la República Centroafricana, que me honra dirigir bajo la autoridad del Presidente de la República, ya ha tomado conocimiento de las observaciones que figuran en el informe. Se compromete, en función de su capacidad, medios y limitaciones, a proseguir las reformas que apuntalan la recuperación de nuestro país, el cual anhela la paz, la estabilidad y el desarrollo, pero que sigue siendo muy frágil. Sin embargo, permítaseme señalar que afrontamos numerosos desafíos que podrían poner en grave peligro las posibilidades de lograr una paz duradera en mi país y en toda la región.

Si bien reconocemos que queda mucho por hacer, al mismo tiempo podemos señalar que, desde el 15 de marzo, cuando comenzó el segundo mandato de cinco años del Presidente de la República, se han logrado avances considerables en el plano político. Un gobierno inclusivo, cuyos miembros son de filiaciones diferentes y variadas, con un número considerable de mujeres, está haciendo todo lo posible por solucionar los problemas apremiantes del pueblo centroafricano. El parlamento funciona libremente y desempeña su papel al servicio de la nación. En el plano político, también cabe recordar que se ha establecido un espacio para el diálogo entre el Gobierno y las diversas familias políticas nacionales. Lo mismo se aplica a algunos asociados bilaterales y multilaterales.

Las recientes consultas celebradas con los partidos políticos de la oposición democrática a fin de

establecer un órgano permanente que se encargue de la organización de las futuras consultas electorales, la revisión del código electoral y la continuación del diálogo con la Unión Europea de conformidad con el artículo 8 del Acuerdo de Cotonou sobre cuestiones de interés común son, a nuestro juicio, los caminos a seguir para garantizar un diálogo sostenido como la base para un entendimiento mutuo, de manera que juntos podamos superar los obstáculos que impiden la recuperación de la República Centroafricana.

En lo referente a la seguridad, el 12 de junio el Gobierno firmó un acuerdo de cesación del fuego y de paz con el grupo armado Convención de Patriotas por la Justicia y la Paz (CPJP), en el que se instó a ese grupo a adherirse al Acuerdo General de Paz de Libreville de 2008. En junio, el Presidente de la República inició operaciones de desarme, desmovilización y reintegración que, en su primera etapa, permitió la desmovilización de más de 4.000 excombatientes en la región noroccidental del país, quienes en su mayoría eran antiguos rebeldes del Ejército Popular para la Restauración de la Democracia (APRD).

Las operaciones de desarme, desmovilización y reintegración se llevan a cabo en el centro, en el norte y en el nordeste del territorio, donde se situaban bastiones de la CPJP y de la Unión de Fuerzas Democráticas para la Integración (UFDR). La segunda etapa de desarme, desmovilización y reintegración, al igual que la reintegración, se ven obstaculizadas por una falta de financiamiento, que podría poner en peligro todos los esfuerzos realizados hasta la fecha.

En lo que respecta a la reforma del sector de la seguridad, si bien el Gobierno de la República Centroafricana logró ejecutar con éxito medidas de corto plazo, sin embargo debemos mencionar que las medidas de mediano y largo plazo que requieren la asistencia de nuestros asociados serán decisivas; merecen una atención especial por parte de la comunidad internacional a fin de acelerar el proceso. La Misión de Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (MICOPAX), que contribuye a forjar la paz y la seguridad en la República Centroafricana, tendrá que retirarse de manera paulatina a más tardar en 2013. Será reemplazada por las Fuerzas Armadas Centroafricanas.

La mayor preocupación son los grupos armados extranjeros y los salteadores de camino, los zaraguinas o atacadores de carretera, que siguen operando en el norte, llevan a cabo atentados, secuestros y extorsiones a cambio de bienes y fondos, lo cual provoca el desplazamiento de personas que abandonan sus aldeas, viviendas y campos con las consecuencias humanitarias que puedan imaginarse. Hasta la fecha, los casos más atroces se han registrado como consecuencia de las incursiones del Ejército de Resistencia del Señor (LRA), dirigido por Joseph Kony, y de la presencia en nuestro territorio del rebelde chadiano Baba Laddé. Constituyen un importante desafío para la República Centroafricana en un período en que los grupos armados internos obstaculizan la aplicación del Acuerdo General de Paz de Libreville.

En lo referente al Ejército de Resistencia del Señor, el Gobierno seguirá luchando contra ese movimiento terrorista por su cuenta y con ayuda de la subregión, la comunidad internacional y los países que han entendido que esa situación de barbarie no puede seguir preocupando únicamente a los pocos Estados que son víctimas de los crímenes cometidos por esos bandidos y criminales.

Esta es una oportunidad para aplaudir las iniciativas de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión Africana, las Naciones Unidas y los Estados Unidos de América, que han estado presentes y han participado con nosotros en el terreno. También expresamos nuestro agradecimiento a los organizadores de la 33ª reunión ministerial del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central, que se celebró en Bangui del 5 al 9 de diciembre. En esa reunión, no solo se encomendaron las medidas conjuntas de los Estados de la subregión destinadas a erradicar la rebelión del LRA, sino que también se exigió la retirada del grupo armado chadiano del Sr. Baba Laddé, quien se ha instalado en el centro del país y que ahora trata de extender su influencia a otras partes del territorio nacional. Baba

Laddé debe retirarse de la República Centroafricana sin condiciones, y se utilizarán todos los medios legales para facilitar su retirada del territorio centroafricano, comenzando con el diálogo.

En lo que respecta a la gobernanza y al estado de derecho, el Gobierno continuará sus esfuerzos en su lucha ineludible contra la corrupción. Se hará lo mismo para mejorar las condiciones empresariales proporcionando seguridad jurídica para las inversiones a través de leyes y buenas prácticas que se elaboren y apliquen para lograr ese fin. El respeto de los derechos humanos forma parte de un Estado democrático. El Estado se ocupará de garantizar ese respeto y no escatimará esfuerzos por garantizar el acceso a la justicia para los que la busquen.

Por último, en un contexto internacional de crisis, en que la austeridad actualmente parece ser la norma, el Estado hará todo lo posible por entablar y mantener un diálogo con nuestros asociados financieros tradicionales, sin los cuales la República Centroafricana, Estado frágil que sale de un conflicto, no podrá erradicar la pobreza endémica que afecta a su población.

Para concluir mi declaración, mi presencia como jefe de una importante delegación nacional en Nueva York, es prueba de la voluntad inequívoca de que el Gobierno y el pueblo de la República Centroafricana procuran lograr, a través de todos los caminos posibles, la paz y la estabilidad, requisitos previos para el desarrollo sostenible. Por ello, toda la buena voluntad, de larga data o nueva, que nos pueda ayudar a lo largo de ese camino será recibida con beneplácito a fin de lograr ese objetivo común.

El Presidente (*habla en ruso*): No hay más oradores inscritos en mi lista.

Ahora invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para seguir examinando el tema.

Se levanta la sesión a las 15.50 horas.